

PRESENTACION DE TRABAJOS LIBRES

Con formato: Fuente: 14 pto

VIII Congreso Argentino de Psicoanálisis

Ciudad de Rosario

El reconocimiento de sí y el reconocimiento mutuo en psicoanálisis.

Felipe Muller, Ph.D.

Asociación Psicoanalítica Argentina; CONICET - Departamento de Investigaciones -
Universidad de Belgrano.

Resumen

De la mano de propuestas intersubjetivas, dentro del psicoanálisis contemporáneo, el “reconocimiento” comienza a ser foco de teorización. Pero el reconocimiento ya ha sido tratado previamente desde distintos cuerpos teóricos. Por ejemplo, ciertos desarrollos que hacen foco en lo pre-edipico parecen sostenerse en una teoría implícita del reconocimiento: lo que se denominó patologías del déficit se desarrollan a partir de una falta de reconocimiento por parte de los padres de ciertas necesidades del bebe. En estos casos el lugar del reconocimiento en la teoría requiere articulación. Pero esta presentación toma dos formas del reconocimiento como principio organizador a la hora de pensar el lugar que tiene el reconocimiento en la teoría psicoanalítica: el “reconocimiento de sí” y el “reconocimiento mutuo”. El reconocimiento de sí ha sido tratado mayormente en los desarrollos que dan centralidad a la experiencia especular (Lacan, Winnicott, Kohut) y provee respuestas a la problemática de la constitución del sí, ya sea en su forma de yo (moi) o de self. Por otro lado el reconocimiento mutuo esta siendo tratado contemporáneamente en relación al encuentro con la subjetividad de otro y su impacto en la propia subjetividad. Esta última forma de reconocimiento toma fuerza a partir de un cambio en la concepción del sujeto: una noción dialógica comienza a reemplazar una noción monológica del sujeto dentro del psicoanálisis.

~~Del Reconocimiento de Sí al Reconocimiento Mutuo en Psicoanálisis~~

Felipe Muller, Ph.D.

~~CONICET, Departamento de Investigaciones de la Universidad de BelgranoUB~~

*Therefore, to speak of the origin of
Self-Consciousness is necessarily to
speak of a fight to death for
“recognition”.*
Alexandre Kojève

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: 11 pto, Cursiva

Con formato: Fuente: 11 pto, Cursiva

Con formato: Fuente: 11 pto, Cursiva

Lectures on the Phenomenology of Spirit. — La cría de hombre, a una edad en la que se encuentra por poco tiempo, pero todavía un tiempo, superado en inteligencia instrumental por el chimpancé; reconoce ya sin embargo su imagen en el espejo como tal.
Jacques Lacan
Escritos 1

Cuando miro se me ve y por lo tanto existo.
Donald Winnicott —
Realidad y Juego.

Palabras claves: Reconociendo de si, reconocimiento mutuo, intersubjetividad. —

En este trabajo me propongo comenzar a articular el trato que tiene y ha tendido el reconocimiento dentro del psicoanálisis. Para empezar consideremos las tres formas del reconocimiento que distingue. Uno de los problemas centrales que enfrenta una perspectiva intersubjetiva es el de poder dar cuenta de cómo se pasa a constituir la subjetividad a partir

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas

del encuentro con el otro. Las narrativas producidas para abordar la constitución del sujeto a partir de su participación en un mundo habitado por otros tienen su talón de Aquiles.

Por ejemplo, al presentar su desarrollo del Yo y del Superyó, Freud (1923) se enfrenta con esta problemática: de qué se trata aquí Elo que está antes del encuentro con un otro y de qué manera se constituye un Yo a partir de aquí Elo. En Hegel, este “aquello” es una criatura incipiente que se constituye en hombre al participar en la lucha por el reconocimiento. En George Mead tenemos un organismo que se constituye como *self* o *persona* a partir de su participación en el orden social y de su capacidad para internalizar al *Otro Generalizado* que posibilita la conciencia de sí. En Freud se constituye un Yo de Elo que lo antecede por medio de la identificación.

El problema es que la identificación ya presupone la existencia de algo con capacidad de identificarse. Ese algo con capacidad de identificarse es conflictivo, ya que no puede ser simplemente Elo que está ahí, y tampoco un Yo que posee esa capacidad puede tratarse solamente de un polo perceptual. En líneas generales, ese algo con capacidad de identificarse es un Yo incipiente, un Yo endeble que se produce a partir del contacto con la realidad de aquí Elo que está ahí. Elo, por sí mismo, no puede identificarse. Habría un Yo incipiente que es la parte de Elo modificada por la percepción. Pero Algo más se tiene que producir, y eso es una identificación primaria, directa, con el objeto. Así es como Freud, proponiendo esta identificación, hace el pasaje de un mundo sin Yo a un mundo con Yo. El moldeado del Yo y la constitución del Superyó como consecuencia del retiro de catexias es producto de una identificación secundaria.

De esta manera, por el simple contacto con la realidad, un Yo va surgiendo, que en algún punto de su formación es capaz de un acto identificatorio que lo constituye. Algunos podrían decir que un Yo capaz de tal acto es algo más que un polo perceptual, y se preguntarán entonces por el estatus de ese Yo anterior al encuentro con el otro. Otros dirán que solamente hay Yo a posteriori del encuentro. Es en este lugar, en el salto de aquello que está ahí al Yo por el acto identificatorio, en donde encontramos en la teoría uno de sus puntos que requieren mayor elaboración y desarrollo.

Nueve años antes de la aparición de *El Yo y el Elo*, Freud publica *Introducción al Narcisismo*, en donde ya adelantaba en parte esta problemática. “Es un supuesto necesario

Comentario [V1]: Elegí: o ponés la palabra en español o si preferís su original latino “status”, va en bastardilla. Me parece que no vale la pena cursiva en una palabra como esta, por eso la cambié.

~~que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo: el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales: por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya” (Freud, 1914, pág. 74). De hecho, Jacques Lacan parece retomar su lectura de Freud desde esta “nueva acción psíquica”. Lacan va a presentar un Yo, como algo distinto del sujeto, que conoceremos como Yo (moi), que se constituye en un acto reflexivo. Es en la experiencia con una superficie reflejante que el infante se identifica y re-conoce, y ese acto conforma este Yo (moi), entre otras cosas. Este proceso que acontece entre los seis y los dieciocho meses del infante trasciende como el “Estadio del Espejo” (Lacan, 1971).~~

Comentario [V2]: “reflejante”, en términos normales (fuera del contexto psi quiero decir) no existe. O el chiste es “reflejante”/“reflejado”? Opciones: especular, superficie-reflejo, si querés canchear un poco jeje.

~~Donald Winnicott, algunos años más tarde, escribe El pPapel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño (Winnicott, 1972) y señala la importancia de la experiencia especular del niño con el rostro de su madre como un experiencia precursora a la experiencia misma que Lacan presenta como central en la constitución del Yo.~~

Con formato: Fuente: Cursiva

~~Podemos identificar entonces tanto en Lacan como en Winnicott dos movimientos. El primero es el intento de achicar la brecha entre el aquEello y el Yo propia del acto constitutivo. Lacan lo hace con Freud al elaborar en ese nuevo acto psíquico, mediante la captura de una imagen en la experiencia especular; y Winnicott lo hace con Lacan, al incluir no ya la mirada, sino la experiencia con el rostro de la madre como elemento sumatorio al sí a la hora de dar el salto que concluye con su captura en la imagen reflejante.~~

Comentario [V3]: No se entiende

~~El segundo movimiento es el de otorgar un lugar central a una forma de reconocimiento: el “reconocimiento de sí”. Paul RicoeurEsta forma del reconocimiento se diferencia: del “reconocimiento en tanto identificación”, el “reconocimiento de si” y del “reconocimiento mutuo” (Ricoeur, 2005). Con la fórmula del “reconocimiento en tanto identificación”, en donde identificar es distinguir, Ricoeur resalta el reconocer algo como lo mismo y a su vez distinguirlo de cualquier otro algo con el cual pueda confundirse. En el “reconocimiento de sí”, a diferencia del “reconocimiento en tanto identificación”, se cambia el objeto de reconocimiento. Ahora ese “algo” es el “sí mismo” y la direccionalidad del acto, en lugar de ir del sí hacia afuera, proviene desde afuera hacia el sí. La figura que toma Ricoeur en su análisis es el hombre capaz, aquel que dice “yo puedo”. Con el “reconocimiento~~

mutuo”, es la dialéctica de la reflexividad y de la alteridad la que es objeto de análisis. En este contexto, hay que resaltar el término “mutualidad”. ~~Ricoeur agrega que los griegos utilizaban el término *allos* para expresar la relación de mutualidad, que se traduce como “los unos a los otros”, o “el uno al otro”.~~ Son justamente las ideas de pluralidad, alteridad, acción recíproca y mutualidad las que componen, según Ricoeur, el centro de un estudio filosófico del reconocimiento mutuo.

~~En este trabajo tomaré estas distinciones que realiza Ricoeur y me centraré especialmente en las formas del “reconocimiento de sí” y del “reconocimiento mutuo” en el psicoanálisis.~~

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas

~~*El reconocimiento en psicoanálisis*~~

El trato que el psicoanálisis ha dado a la problemática del reconocimiento y su carácter central en la experiencia humana es muy amplio; basta simplemente con apuntar a todo el cuerpo de aportes que focaliza su problematización en lo que se llamó la etapa pre-edípica. ~~En todo este campo habría una teoría implícita del reconocimiento que requiere articulación. Pero lo que me propongo en este espacio es dar lugar a la manera en que el Reconocimiento de sí y el Reconocimiento mutuo han sido tratados desde el psicoanálisis. Lo llamativo es que en todo este cuerpo no se hace un uso explícito de la palabra “reconocimiento”. En todos los casos, el lugar del reconocimiento precisa una articulación.~~

~~Por ejemplo, el desarrollo de Michael Balint propone distintos niveles o ámbitos de la psique. El más familiar y menos problemático es el ámbito “Edípico”, aquel elaborado por Freud y cuyo centro es el conflicto. El más problemático, y que suele llamarse “nivel pre-genital” o “pre-edípico”, es el ámbito de la “falta básica”. Lo denomina así justamente porque los pacientes que con su padecer dan lugar a la propuesta de este ámbito hacen referencia a que les falta algo casi esencial en su ser. Algo les falta en su interior y por eso la propuesta no gira en torno a un conflicto sino a un déficit, a una deficiencia.~~

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas

~~El origen de esta “falta básica” radica en una aguda discrepancia durante el desarrollo temprano entre las necesidades del individuo y los cuidados psicológicos y materiales que se le brindaron. Es la falla en el ajuste entre el niño y las personas de su ambiente. Al tratar patologías más severas que se caracterizan por la sensación de vacío y de falta, Balint, como la mayoría de los autores cuyo eje de teorización es lo “pre-edípico”, parece indicar que el problema de estos pacientes es que algo de su sentido de existencia parece comprometido. De allí que el déficit es de una respuesta constituyente. En términos de reconocimiento, los padres o cuidadores parecerían no haber podido reconocer alguna necesidad del bebé y esta falta de reconocimiento impide la constitución de algo básico en el psiquismo en desarrollo. Por eso la sensación de algo faltante, de vacío, que caracteriza a todo el abanico de pacientes que conforman las denominadas “patologías del déficit”.~~

~~De esta manera, una teoría implícita del reconocimiento subyace en la producción de algunas teorías psicoanalíticas. Pero también hay elaboraciones más explícitas que se hacen del reconocimiento. Me ocuparé brevemente de dos de ellas: el “reconocimiento de sí”, y el “reconocimiento mutuo”.~~

~~El reconocimiento de sí~~

~~De estas dos formas de reconocimiento, l~~os aportes al “reconocimiento de sí”, en la forma del reconocimiento reflexivo, ~~se encuentran en un punto menos explícito— solamente en tanto no se desarrollan bajo la expresión “reconocimiento de sí” y se presentan de la mano de las propuestas~~los estudios que resaltan lo especular como impactando en la constitución del psiquismo. ~~Aquí se enfatiza. El psicoanálisis ha tratado el reconocimiento de sí en sus elaboraciones sobre la experiencia especular. Es decir, al considerar~~ la relación entre la imagen de uno que vuelve hacia sí desde un *objeto* —ya sea desde un espejo, una mirada, un rostro o la respuesta de un objeto— y el reconocimiento en esa imagen. En ese acto o proceso, si todo funciona, algo siempre se constituye.

Jacques Lacan y Donald Winnicott —así como también Heinz Kohut— han dado centralidad, de distinta manera, a la experiencia especular. ~~El peso de las diferencias en estos autores radica en la propuesta de aquello que se constituye y en la manera en que lo hace.~~

Lacan teoriza sobre el impacto que tiene la experiencia especular en su trabajo sobre el “Estadio del Espejo”. Una premisa central al mismo es que la imagen tiene un poder formativo, estructurante (Lacan, 1953). El estadio del espejo se ordena en función de la indentificación de una imagen que promueve la estructuración del Yo (*Je*).

En un momento, entre los seis y los dieciocho meses, hay que inferir que la experiencia subjetiva del bebé se caracteriza por ser fragmentaria, turbulenta, incoordinada y desvalida. Esto es así hasta que eventualmente el bebé es capaz de percibir en el espejo su imagen e identificarse con ésta al reconocerse a sí mismo en ella, lo cual tiene sus consecuencias e implicancias. Para empezar, esa imagen provee una completud imaginaria, otorgándole a la percepción una unidad y un dominio anticipado en la *Gestalt* de su forma humana. Por ello es que esta imagen de sí, percibida por primera vez y al mismo tiempo reconocida como propia, queda idealizada. Es una imagen con un poder formativo fuerte, y ~~brinda algo central en la estructuración del sujeto.~~

~~Entonces tenemos una imagen en el espejo con la cual el infante se identifica que provee un sentido imaginario de unidad y de dominio corporal anticipado. Esta imagen que el infante identifica como propia otorga un sentido imaginario de unidad y de capacidad. Dicha identificación pertenece al registro imaginario, porque lo que estructura es una imagen, a diferencia del registro simbólico, donde el elemento estructurante es el significante. A la vez esta *Gestalt* reconocida como forma de sí constituye la matriz base para todas las identificaciones subsiguientes. Es por ello que es estructurante para la identidad del sujeto.~~

Lo que se produce en este acto de identificación/re-conocimiento de sí es el Yo (*moi*). El infante, al verse, se precipita sobre esta imagen de sí que aparece anticipando su capacidad de dominio, y se apodera de ella (“¡Éste soy Yo!”). Este Yo (*moi*) es una construcción imaginaria conformada por un conjunto de representaciones resultantes de un proceso de captura de sí, del objetivarse. Este Yo (*moi*) no es el Yo (*Je*), es decir, el sujeto, pero imaginariamente cree que sí lo es. Lo que produce es un esbozo de subjetividad, facilitado al establecerse como un punto de estabilidad, que es a la vez, un punto alienante.

~~Es alienante porque se toma ese objeto fuera de sí que es la imagen en el espejo como el Yo de uno. De allí “el Yo es otro”. Cuando el sujeto hace referencia a sí, la base de las representaciones de sí siempre tienen su origen en esa imagen externa que ha capturado en la experiencia especular, en ese punto fuera de sí. A la vez es un lugar de desconocimiento porque la imagen especular siempre esta invertida: en ella, derecha es izquierda, e izquierda es derecha. De allí que la imagen de ese cuerpo con sus capacidades anticipadas que forma la base de todas las identificaciones que conformaran la identidad de uno esta invertida.~~

La elaboración de Winnicott de la experiencia especular toma como base el trabajo de Lacan, destacando que lo que Lacan no hace es considerar el lugar que tiene el rostro de la madre en la formación del *sí mismo*. Winnicott (1972a) se pregunta: “¿Qué ve el bebé cuando mira el rostro de la madre?”. Acto seguido, responde “(y) o sugiero que por lo general se ve a sí mismo. En otras palabras, la madre lo mira y lo que ella parece se relaciona con lo que ve en él” (pág. 148).

En el mejor de los casos, el bebé de Winnicott se reconoce a sí mismo en el rostro de la madre. Una posibilidad es que este rostro refleje, ya no algo del bebé, sino el propio estado de ánimo de la madre, o peor aún, la rigidez de sus propias defensas. Esto no sería problemático cuando ocurre en situaciones aisladas. El conflicto aparece en las largas experiencias en donde el bebé no recibe del ambiente nada de su *sí mismo*. En estos casos son al menos dos las consecuencias severas ante la falta de la experiencia especular.

La primera de ellas es un atrofio de la capacidad creadora del bebé, ya que éste vuelca su energía al servicio de una búsqueda de formas posibles de lograr que el ambiente le devuelva algo del *sí mismo*. Esto es alienante, ya que el bebé deja de estar en contacto con algo de sí y se vuelca a la búsqueda de la previsibilidad de las respuestas del otro. ~~Y en estos casos va a actuar más desde un “Falso Self” que asegure alguna respuesta del otro hacia sí, y dejará de tener como base de su actuar el “gesto espontáneo”, más ligado a lo que Winnicott denomina “Verdadero Self”.~~

La segunda consecuencia afecta también la posibilidad del crecimiento del *sí mismo* mediante un percibir creador. ~~—cuando la percepción ocupa el lugar de la apercepción. Si~~

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas

~~el rostro no provee una experiencia especular, e~~El bebé se acostumbra a que cuando mira, ve el rostro de la madre. Es decir, queda pegado a lo concreto, ~~y a la cosa en sí y se interrumpe la posibilidad de un intercambio en donde el autoenriquecimiento y el descubrimiento del significado de las cosas vistas alternan entre sí. El rostro de la madre es nada más que el rostro de la madre de la misma manera en que un espejo pueda ser algo que se mira, pero no algo dentro de lo cual se mira. Es así que~~ la percepción ocupa el lugar de la apercpción y allí, al no poder ver otra cosa, la capacidad creadora no se desarrolla.

~~Winnicott hace hincapié en la importancia metafórica que tiene la idea del espejo como si Lacan hubiese tomado de manera concreta la experiencia misma con el espejo. Uno comienza a reconocerse en la actitud de los demás hacia uno. Pero sobre todo, esta experiencia del reconocimiento de sí parece incidir directamente en la capacidad creadora, en el poder crear, en el ver más allá de la cosa, y en la producción de significados, propiedades del "Verdadero Self". Para Winnicott, en la devolución que hace el ambiente de la imagen de sí, en el reconocimiento de sí en lo reflejado por el rostro de la madre y en la actitud del ambiente hacia uno, se juega, paradójicamente, algo del plano de la autenticidad y del desarrollo de la capacidad creadora del niño.~~

En la experiencia especular, tanto Lacan como Winnicott, resaltan aquello que vuelve desde un objeto reflejante y su impacto en el psiquismo, ya sea en términos de un Yo (*moi*) como punto de estabilidad subjetiva y a su vez de alienación en Lacan, o en términos de un *Self* que actúa desde el gesto espontáneo y que desarrolla su capacidad creadora en Winnicott. En ambos casos, el "yo puedo" que resalta Ricoeur en su estudio del reconocimiento de sí tiene trato: en Lacan, en la forma de la anticipación imaginaria de las capacidades mismas, y en Winnicott en la capacidad de crear. ~~El tema es que Pero~~ la subjetividad del otro no tiene un lugar primario, ~~(aunque no por ello se encuentre ausente,~~ ~~e)~~ en la experiencia del reconocimiento de sí. En Lacan aparece más como un sostenedor y confirmador de percepción, y en Winnicott como aquel que puede quitarle reflejo. ~~Es~~ justamente un énfasis mayor en el contacto con la subjetividad del otro lo que parece incluirse cuando el reconocimiento es planteado en términos de mutualidad.

~~El reconocimiento mutuo~~

~~El “reconocimiento mutuo” tiene un La problemática del reconocimiento tiene un~~
desarrollo explícito ~~en el trato del “reconocimiento mutuo”~~ en la teoría contemporánea
psicoanalítica (Benjamin, 1997). Para Jessica Benjamin ~~, tenemos necesidad de~~
reconocimiento y a su vez, capacidad para reconocer a otros. Desde una perspectiva
intersubjetiva del psicoanálisis contemporáneo, tomando aportes de la psicología del
desarrollo, del feminismo, de la lectura hegeliana de Kojève, Jessica Benjamin diferencia,
~~a la manera de Lacan en sus primeros seminarios,~~ el encuentro con el otro en tanto
“sujeto” del encuentro con el otro en tanto “objeto”. ~~Desde la integración de este conjunto~~
~~de aportes, se preocupa por teorizar la problemática del reconocimiento mutuo en~~
~~psicoanálisis.~~

~~Uno de los elementos centrales aquí es la mutualidad. Es en torno al desplazamiento~~
~~mismo en la concepción del sujeto psicoanalítico en donde la teorización por el~~
~~reconocimiento parece enriquecerse al considerar no sólo el reconocimiento de sí, sino la~~
~~mutualidad misma en la experiencia de reconocimiento.~~ Esta ~~mutualidad~~ recibe
nuevamente¹ atención, pero en esta oportunidad con más fuerza, cuando una concepción
dialógica del sujeto comienza a reemplazar una concepción monológica del mismo dentro
del psicoanálisis (Muller, 2005.). ~~Es en este contexto donde la experiencia de~~
~~reconocimiento mutuo parece requerir mayor teorización dentro del psicoanálisis.~~

~~El sujeto monológico es aquel que proviene de la filosofía y que, entre sus principales~~
~~características, se destaca la de establecer un claro corte entre un adentro y un afuera del~~
~~sujeto, es decir entre el mundo interno y el mundo externo, y entre sí mismo y otro. Hace~~
~~del otro sujeto un objeto de la conciencia, al representarlo como son representados los~~
~~otros objetos del mundo. Por eso, otra de sus características es la de otorgar centralidad a~~
~~la representación en cualquier teoría del sujeto. El sujeto monológico le da un lugar~~
~~secundario al lenguaje en su relación con lo que se entiende como realidad. Sus~~
~~principales exponentes son Descartes y Locke. Por otra parte, el sujeto dialógico enfatiza,~~
~~como teniendo centralidad en la experiencia humana, los espacios “entre” por sobre la~~
~~clara delimitación adentro/ afuera, uno/ otro. Considera a su vez al otro como otra~~
~~conciencia, otro sujeto. También un sujeto dialógico se caracteriza por dar centralidad a~~

¹ El énfasis en la mutualidad no es nuevo, ya Ferenczi se ocupó de ello.

~~las prácticas por sobre la representación, así como también por otorgar al lenguaje un lugar primario ya que produce lo que se entiende como realidad. Wittgenstein, Heidegger, Bakhtin y Merleau-Ponty son sus principales referentes en la filosofía (Taylor, 1991). Este movimiento de una concepción del sujeto monológico al sujeto dialógico en el psicoanálisis se articula al considerar cuatro desplazamientos (en la teoría, en la metateoría y en la técnica psicoanalítica).~~

~~El primero de los cuatro desplazamientos dentro de la producción psicoanalítica parte de la consideración de espacios internos y externos hacia un énfasis en los espacios “entre”. El segundo desplazamiento prioriza la acción y las prácticas relacionales por sobre el insight. Aquí tenemos una serie de trabajos en técnica contemporánea sobre el concepto de enactment o puesta en acto, donde el analista termina participando de ciertas prácticas relacionales del analizante y actualizando algo de sus relaciones de objeto. En la técnica analítica parecería entonces enfatizarse más un know how, un saber hacer con el otro con base en la fantasía inconsciente, y su articulación, y no tanto un re-establecer afectos y representaciones desligados por obra de la represión. El tercer desplazamiento parte de perspectivas fundacionistas, realistas o positivistas hacia perspectivas hermenéuticas, estructuralistas y constructivistas. En estos trabajos, el lenguaje pasa de tener una función referencial a ocupar un lugar más primario, más constitutivo.~~

Comentario [V4]: Articulación de qué?
Referente confuso.

Comentario [V5]: Fundacionales?

~~Pero es el cuarto desplazamiento el que resulta directamente relevante a la hora de pensar el reconocimiento mutuo. Este desplazamiento prioriza la relación sujeto-sujeto por sobre la relación sujeto-objeto. En líneas generales, la relación del sujeto con el objeto es de regulación mutua, mientras que la relación con el sujeto es de reconocimiento mutuo (Aron, 1996), y esto implica que la experiencia con el otro parece tener distintos niveles o dimensiones.~~

La expresión “reconocimiento mutuo” implica que parte de la experiencia de reconocimiento sea reconocer al otro, y ahí nos encontramos desde el inicio con un problema. “El problema de reconocer al otro ya se pone de manifiesto en cuanto consideramos una herencia perturbadora de la teoría intrapsíquica: el término ‘objeto’” (Benjamin, 1997, pág. 60). Resulta que el otro ha ocupado distintos lugares en las diversas teorías, siendo *objeto de la pulsión*, *objeto de apego*, *madre suficientemente buena*, *objeto self*, pero nunca un sujeto en sí mismo. Incluso en el reconocimiento de sí, como tiempo

mismo del reconocimiento mutuo, el otro se hace presente inevitablemente más como un objeto que refleja o confirma la imagen que constituye la experiencia especular que como un sujeto al cual hay que reconocer. En el reconocimiento mutuo, la dimensión del otro en tanto sujeto y el contacto con la misma es la dimensión predominante.

Comentario [V6]: No se entiende por los dos usos de “dimensión”. Reformular.

¿Qué quiere decir esto? Lo que se resalta aquí como dimensión predominante es una experiencia con el otro cualitativamente distinta de otras experiencias con el otro. Las distinciones en este sentido son varias, de este tipo son varias. Por ejemplo, Winnicott (1972b) diferencia *relación de objeto* y *uso de objeto*. Brevemente, En la relación de objeto, éste se encuentra aún dentro del control omnipotente del niño. Sólo después de que el objeto es destruido en la fantasía y sobrevive a este ataque, este se coloca por fuera de su zona de control omnipotente y por lo tanto del lado de la realidad exterior. Es entonces cuando el niño puede *usar el objeto*, enriquecerse de la experiencia de un intercambio con la exterioridad, con el objeto en sí mismo. *Relación de objeto* y *uso de objeto* son formas distintas de experiencias con el otro, donde éste es más objeto intrapsíquico en el primer caso, y donde es más sujeto de la realidad en el segundo.

Comentario [V7]: Cuál es el referente?

El psicólogo del desarrollo Daniel Stern (1991) distingue una modalidad de relacionamiento *nuclear*, en la cual el niño interactúa con un agente externo, separado de sí, de una modalidad de relacionamiento *intersubjetivo*, donde además de ser un agente separado, el otro es poseedor de estados intencionales. Es decir, es capaz de sentimientos, motivos e intenciones, y estos estados mentales pasan a ser contenidos de la relación. A partir de que el infante es capaz de atribuir intencionalidad a los otros, las experiencias subjetivas se pueden compartir: experiencias de compartir un foco de atención común, estados afectivos e intenciones. Esto ocurre recién a partir de los siete u ocho meses. Con este logro del desarrollo, el infante se presenta distinto y es sentido por los demás como distinto. En todos estos casos lo que se apunta a señalar es la existencia de algún contacto con la subjetividad del otro que en la modalidad nuclear de relación no tenía lugar. La experiencia subjetiva del infante es cualitativamente distinta en una y otra forma de relación con el otro. Por ejemplo, es muy distinto sentir los beneficios del comportamiento empático (una conducta tranquilizadora en determinado momento de inquietud) propios del relacionamiento nuclear, que sentir, como ocurre en el dominio de relacionamiento intersubjetivo, que se ha creado un proceso empático como puente entre dos psiquismos.

Comentario [V8]: Relación?

~~El último ejemplo proviene de la filosofía.~~

~~Martín Buber (1994) presenta dos mundos posibles, producidos por el lenguaje, que dependen de la enunciación del par de vocablos Yo-Tú o Yo-Ello (aquel, aquello/a, eso, esa, él, ella). Cuando pronunciamos el Tú del par de vocablos Yo-Tú, lo que se produce simultáneamente es el Yo correspondiente a ese par. De la misma manera, cuando pronunciamos Él, ella, ello, aquella o aquél, se produce el Yo correspondientes al par de vocablos Yo-Ello. El lenguaje en Buber crea dos mundos, y a cada uno de ellos le corresponde un Yo de estos pares de vocablos. Habría una forma de subjetividad ligada directamente a dos modos distintos de vincularnos con el otro, ya sea en tanto Tú² (sujeto) o Ello (objeto).~~

Tanto Winnicott, como Stern ~~y Buber~~, apuntan a demostrar que en la experiencia con el otro hay distintas dimensiones, y en una de ellas el otro y su subjetividad parecerían hacerse más presentes, dominantes, o simplemente parecerían poseer mayor centralidad. Esto tendría sus implicancias a la hora de pensar del lado del sujeto.

Es justamente esta dimensión que enfatiza más el contacto con la subjetividad del otro la que funciona como base para el desarrollo que hace Jessica Benjamín sobre el reconocimiento mutuo.

Es sin duda cierto que el reconocimiento comienza con la respuesta confirmatoria del otro, que nos dice que hemos creado significado, que hemos tenido un impacto, que hemos revelando una intención. Pero muy pronto descubrimos que el reconocimiento entre personas (entender y ser entendido, estar en sintonía o entonamiento) se convierte en un fin es sí. El reconocimiento entre personas es esencialmente mutuo. Con el goce mismo que nos suscita la respuesta confirmatoria del otro, a su vez, lo estamos reconociendo. (Benjamin, 1997, pág. 65).

~~El atributo de este sujeto dialógico que se hace presente en el psicoanálisis contemporáneo es la responsividad (Bakhtin, 1986; Muller, 2005). Esta responsividad toma forma como~~

² Estoy haciendo una interpretación secularizada del texto de Buber.

~~una inevitable mutualidad de influencias subjetivas entre un sujeto y otro. Es porque somos sujetos responsivos que desde el comienzo tenemos una actitud hacia el otro, y por lo tanto una reciprocidad. Es la reciprocidad temprana y la influencia mutua que lleva a pensar el reconocimiento en términos de mutualidad, donde se incluye el contacto con la subjetividad del otro como primaria en esa experiencia misma del reconocimiento. En el reconocimiento mutuo, el otro debe ser reconocido como otro sujeto es decir, entrar en contacto con esa dimensión relacional que pone el acento en la subjetividad del otro, ya que esa es la condición para que el sí mismo experimente su subjetividad de una manera distinta, más plena, a diferencia de aquella experiencia proveniente de la “relación de objeto” de Winnicott, del “Yo-Ello” de Buber, o del “dominio de relacionamiento nuclear” de Stern.~~

Comentario [V9]: No se entiende lo que conecta el nexa “y”. Actitud hacia una reciprocidad o simplemente “y por lo tanto, una reciprocidad”?

Reconocimiento de sí y reconocimiento mutuo

Comentario Final

~~Para terminar, quiero decir que El~~ reconocimiento de sí y el reconocimiento mutuo parecen presentarse como dos instancias distintas del reconocimiento. Estos dos momentos se diferencian en la gravitación que tiene la presencia de la subjetividad del otro en la experiencia de reconocimiento. Cuando esta es incluida como parte central de la experiencia misma de reconocimiento, los desarrollos se preocupan por la mutualidad y su impacto en la experiencia subjetiva. Cuando es la experiencia especular y su impacto constituyente el elemento central en el reconocimiento, la subjetividad del otro se hace presente en menor medida, a modo de confirmación, en ese júbilo del reconociente, en la propuesta de -(Lacan), o bien se hace sentir en un espejar que permite el apereibir creador, en la propuesta de -(Winnicott).

Comentario [VP10]:Cuál es el referente? “la subjetividad del otro”? Si es así, reemplazarlo por eso.

Comentario [VP11]: Qué desarrollos? Teóricos?

~~Pero es a partir de la predominancia de un sujeto responsivo, dialógico, así como también de la preocupación por los espacios intersubjetivos y su impacto en la experiencia humana, con su concomitante énfasis por la relación entre sujetos, que la relación sujeto-sujeto ingresa nuevamente al psicoanálisis. Y esto lo realiza a través de una teorización del reconocimiento mutuo. Sin embargo, esta relación ya presupone un sujeto, un self, un algo más que aquEllo que esta ahí, y es allí donde el reconocimiento de sí, bajo la forma de la experiencia de identificación del sí en la imagen que vuelve, tiene su momentum.~~

Comentario [VP12]: Qué relación? Reemplazar por la que sea.

Referencias

Aron, L. (1996). *A meeting of minds. Mutuality in Psychoanalysis*. Hillsdale, The Analytic Press, 292 p.

~~Bakhtin, M. M. (1986). *Speech genres & other late essays*. Austin, University of Texas Press.~~

Buber, M. (1994). *Yo y tú*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

Lacan, J. (1971). El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos 1*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.

Lacan, J. (1953). Some reflexions on the ego. *The International Journal of Psychoanalysis*, 34, 1, 11-17.

Muller, F. (2005). El self dialógico en psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis*, 62(1), 161-187.

Ricoeur, P. (2005). *Los caminos del reconocimiento*. Madrid, Editorial Trotta.

Stern, D. (1991). *El mundo interpersonal del infante*. Buenos Aires, Paídos.

~~Taylor, C. (1991). The dialogical self. En D. Hiley, J. Bohman y R. Shusterman (Eds.) *The Interpretive turn. Philosophy, Science, Culture*. Ithaca, Cornell University Press, 304-314.~~

Winnicott, D. W. (1972a). Papel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño. *Realidad y juego*. Buenos Aires, Gedisa.

Winnicott, D. W. (1972b). El uso de un objeto y la relación por medio de identificaciones. *Realidad y juego*. Buenos Aires, Gedisa.

Con formato: Fuente: Sin Cursiva

Con formato: Centrado, Interlineado: 1,5 líneas

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas

Con formato: Fuente: 11 pto

Con formato: Fuente: 11 pto

Con formato: Interlineado: 1,5 líneas